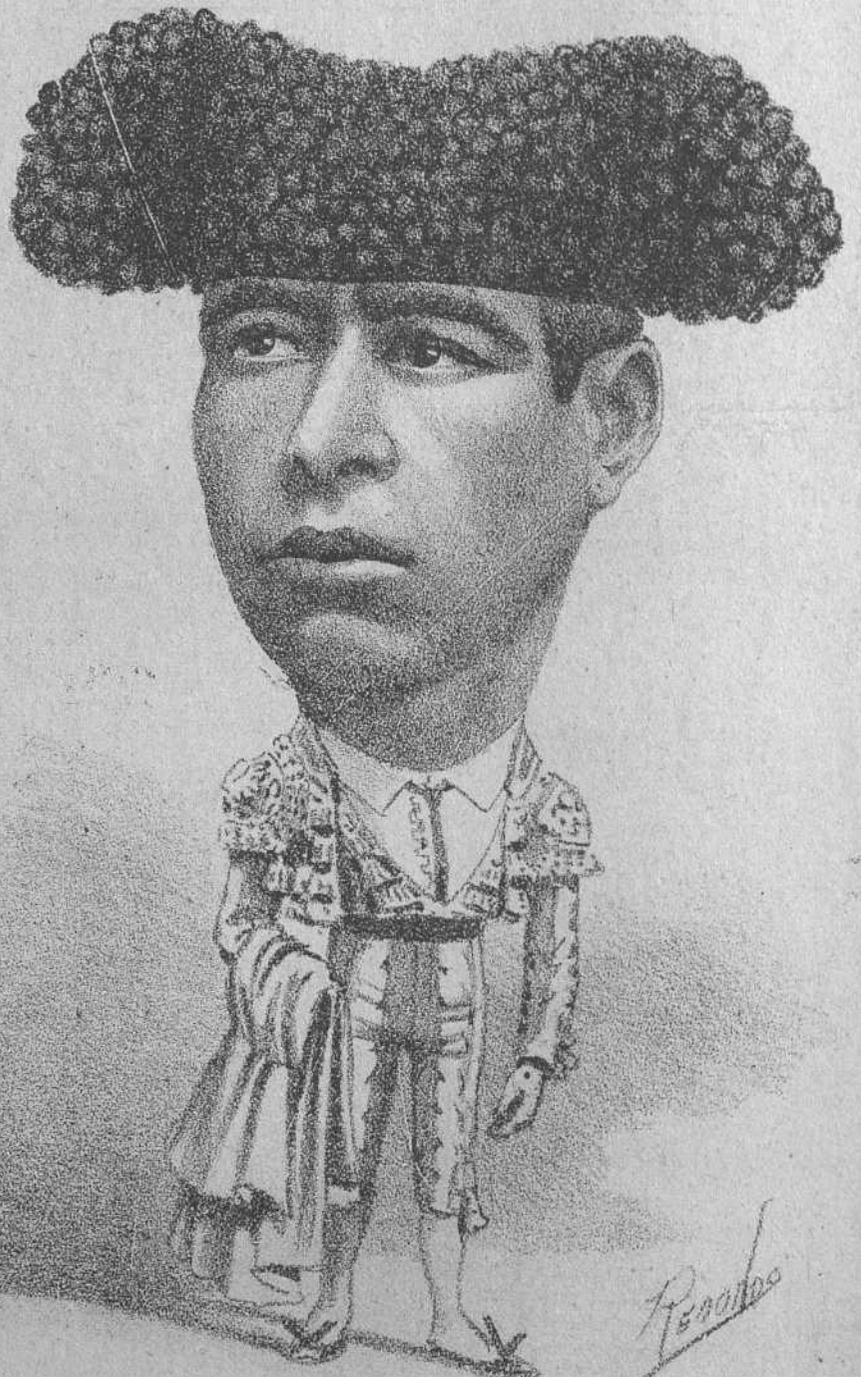




REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERÍA TAURINA

JOSÉ ROGEL (VALENCIA)



Rogel

Unico que de prisa va,
pues, novel banderillero,
el sitio ha escalado ya
de matador novillero.

Si consigue recorrer
lo que le falta á conciencia,
algo se podrá obtener
de José Rogel «Valencia».



SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavis (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Las broncas, por Sentimientos.—A un maleta, por Luis Pascual Frutos.—Mujeres taurinas, por Luis Taboada.—Vázquez y Compañía, por Angel Caamaño.—Toros en provincias.—Noticias.—Buzón.—Revista de la corrida verificada el día 27, por El Barquero.

GRABADOS: José Rogel (Valencia).—Gran Plaza de Toros de París, Los timbaleros.—Lo que matan muchos toreros, por Redondo.

LAS BRONCAS

—Que naide zabe lo que acharan las broncas en la Plaza, más que er que se las gana.

—Ezo es según la presona y er caráuter presoná é cá presona. Man sortao á mi más naranjoso en esos ruedos, que bombas cayeron en Graná, cuando la descubrieron los Reyes Católicos.

—Veasté lo que no le aguanto á naide: un naranjoso en la cara.

—¿Y qué vasté á jaserle? Compare, y si juá uno solo, sormente... Pero si es que paese que disparan con ametrayaora, los bribone.

—En la carse habiasté é caer, camará—le dije á mi entreluctor, que era, no se diga un maleta sino un baul mundo.—¿Quién puede alabarse de que no le hayan orsequiao con alguna bronca particular, y mayormente en er gremio é mataore?

—Arguno puá ser que haiga.

—¿Sería usted por un caso?—le pregunté.

—No, señor, en güena hora lo diga.

—Ni esiste quien pueda desí que no se la darán, porque hay partíos políticos y cada cuar defiende á su mataor, y asa ar contrario en cuanto que ve que se la va un pie. He visto más broncas, tanto pa mí solo, como mí pa cualquiera compañero, que ná me espanta. Yo conosí á un mataor de toros ya servío, que de una pedrá que le largaron estoqueando, bajo su palabra, en la plasa é Sevilla, tenía la cara á la media güerta.

—Que una bronca se sabe cómo principia, pero no cómo va á concluir.

—Lo mesmo que ocurre con argunos mataore de los de ahora: que no sabe uno si van á concluir en un hespítá ó en un patíbulo.

—Y eso que hoy lidian toros y jasta empresarios como no los habíamos conosío nosotros. Que da gusto, compare; por que eso é lidiá reser en la infancia é la niñé, ú chavale de güena familia toos y los impresarios; que le suerten á un mataor tres, ú cuatro, ú cinco, ú seis, ú siete, ú ocho, ú nueve mir pesetas, ú queden en darselas, por matar dos novillos ú tres, en compañía é los amigo, es la gloria, compare.

—Echuste miles, que ya se vé que no lo ha é pagar.

—Es un suponiendo, que lo mesmo jasen argunos impresario, y pa esos no hay bronca.

—Usté lo dirá. Hay broncas, compare, y bofetás y murtas y presiyo y too! Si hubiá usted visto de sacá á uno en la plaza é Madrid!

—¿Sacao en hombros, como jasen los aficionaos de arzá ú de carga con los diestros?

—No señó; que á poco má le sacan con música, como á los arrastraos. El hombre, vamos al desí, el impresario, pues no cumplía bien con el abono, y largaba ca corria que aqueyo era como pasarse al público y á la autoriá en redondo y rozándolé los pitones, como le dijo ar poco más ó menos, Menchorico Ordóñez, que jué el que le cayó en *elas* de gobernaor por lo civí, en Madrid.

—¿Valiente gobernaor pa soltarle un tapao, compare!

—Con que por mor de si salian toros propensos pa er fuego, y mal educados, que siempre andaban pidiendo candela, y por-

que ya en una corria se amotinó er país, mandó on Menchor que sacaran al impresario á pasear por el ruedo, entre agentes de polisía uniformaos de gala, vamos, como pa er paseo.

—¿Y qué pasó aluego?

—¿Aluego? Que no afusiló er público al impresario por farta é fusile, que si no, compare, sale convertio en conejo vitima pa el mercao.

—Es que las impresas abusan.

—Y son mal educás, por lo generalmente.

—Y se les antoja que en poniendo en los cartele: «Toros de las antiguas y acreditás ganaderías de Mizquis y Sicatrapos, y Cuasimiro é tal, unos auténticos y otros prosedentes de familias muy bravas y principales,» que viene á ser pa los toros como prosedente de empeño, ya creen haber cumplio.

—Veasté que es lo que yo le desía á uno que quié serlo; no toro, impresario: «Usté pué vení der Gonzalo é Córdoba ú der de Ulloa y ser un probe y un jindamón y un sinvergüensa, supon-gamos; pues mesmamente iguar que los toro; que puén vení, es un suponer, der que tié á los pies descabeyao San Lucas Blanco en las pintura y en las estáuta, y asina y to risurtar borregos.»

—Claro está, compare: como que ca uno es hijo é su pare y de su mare.

—Y der impresario. ¿Pues usted se cree que no tienen que abroncá á esta impresa?

—Y misté que sería una injustisia, porque en lo que toca á ofresé, jasta anora, no cabe má.

—Es la chipén; como no ofresieran argunas prima á los aficionaos.

—Pero hay gente pa too.

—Sí, señor; jasta pa ve ajorcá á los reo.

—Pa too menos pa dir á la plaza é los toro é Madrid.

—Camará, es que ha metio en mucho cuidiao eso é la *Mona* ú la *Nona*, ú como la yamen: pue se duerme una presona, y cuando va á recobrá el habla, se encuentra muerta.

—¡Jesú! Cuarsiquiera se cuea á ver una corria... jasta que refresque er tiempo.

SENTIMIENTOS.

A UN MALETA

¿Pero es que te has propuesto, maldito Elías, atizarme la *lata* todos los días con que eres un torero que sabes mucho sobre todo si lidias algún *morucho*?

Pues si tanto toreas, habla á Medrano, á ver si te contrata para el verano, y te darán palmadas los peloteros y dos ó tres pesetas para vegueros.

¿Que tú no te rebajas en tal extremo?

¡Ay qué Dios, *excelencial*! Si serás memo?

Claro; desde que el chico gasta coleta ya no se conceptúa como un maleta,

y tiene pretensiones el pobrecillo de valer más que Montes y *Pepe-Hillo*, pues torea más que ellos y *tié* más arte en Madrid, en Pozuelo y en cualquier parte.

Además te propones formar escuela, porque vales *muchísimo*. ¿Tienes abuela?

¡Anda ya y ten vergüenza, que no te sobra, y acarrea ladrillos en una obra!

No me cuentes más *trolas*, que no te escucho, pues si sigues diciendo que vales mucho, faltando á la modestia y hasta al decoro, cuando menos lo pienses, ¡TE SUELTO EL TORO!

LUIS PASCUAL FRUTOS,

MUJERES TAURINAS

Cuando una mujer sale aficionada á toros, no hay quien la resista.

Ahí está Doña Ramona, que decía el jueves á su esposo, apreciable cerero de la costanilla de Capuchinos:

—El hombre que no va á los toros, no es hombre.

—¡Pero, mujer! ¿Cómo quieres que abandone el establecimiento? Si viene D. Fructuoso, el párroco, y encuentra cerrada la tienda, es capaz de hacer una barbaridad. Ya sabes que tiene la costumbre de venir aquí todas las tardes á jugar al tute en la trastienda. Acuérdate de que un día que nos fuimos de campo, quiso pegarme con la teja, y no pudiendo desahogar la bilis, se puso á morder las velas y á darme puñetazos en la nuca.

A Doña Ramona que no la quiten su diversión favorita, porque para ella no hay más que dos placeres en el mundo: asistir á los toros y comer escabeche de bonito con pimientos y tomates.

En cuanto empieza la temporada taurina, Doña Ramona se consagra por entero á todo lo que se relaciona con el espectáculo nacional, y ya no hace nada á derechas.

—Ramona—la dice su marido:—¿Puedes hacerme el favor de coserme este botón del calzoncillo?

—¡Uy! ¿Que hombre más exigente!—contesta ella.—Me ves que estoy leyendo la revista, y no tienes consideración.

—¡Pero, si se me caen los calzoncillos!..

—Pues ten paciencia, que también yo me aguanto. ¿Cómo quieres que deje de leer la revista de EL TORO CÓMICO? Quiero enterarme de si la cornada del *Besugo* ha sido en la región abdominal ó en la parte póstuma.

—Bueno, mujer, no te sulfures.

D. Cristino, el cerero, es un modelo de esposos apacibles y baja la cabeza ante la indicación más insignificante de su esposa, que es la que lleva puestos los pantalones y la que le dice á lo mejor:

—Anda, hombre; vete á saber si ha llegado *Lagartijo*, mientras yo me quedo en la tienda. Si le ves, pregúntale por su salud y hazte amigo de él, que tengo muchas ganas de tratarle. ¡Si pudiésemos conseguir que viniese aquí por las tardes á jugar al tute!

—Puede que no sea aficionado.

—Pregúntale si le gusta la longaniza para remitirle una poca de la que nos ha enviado mi cuñada la de Pontevedra.

Por su gusto Doña Ramona se iría al «Círculo Nacional» todas las noches para ver de cerca á los diestros, pero se contiene por el bien parecer.

Ella está al tanto de todo lo que ocurre en el mundo taurino, y siempre que ve pasar por delante de la cerería á Miguel, el marido de la lavandera, que es mono sabio, ya le está haciendo señas para que entre, y allí le acribilla á preguntas:

—Diga usted, Miguel: ¿Quién pica el domingo? ¿Sabe usted si al *Telillas* se le ha curado la rozadura de la otra tarde? ¿Es cierto que Pepe Calderón está en relaciones con una tuerta?

Ella quiere saberlo todo, porque su afición llega á un punto inconcebible, y más de una vez se la ha encontrado su marido montada en el fregadero, con la escoba en ristre, como si fuese á picar á la criada.

Por supuesto, el día de la corrida, en aquella casa se almuerza de cualquier modo, porque doña Romana no se cuida del almuerzo ni de nada.

—Señora—pregunta la cocinera—¿Cómo pongo las judías?

—Ponlas como quieras.

—¿Aso la carne?

—Allá tu.

El bueno de D. Cristino tiene que comer lo que le ponen delante, y pobre de él si se incomoda, porque entonces su mujer ardiendo en ira, le dice metiéndole los puños por los ojos:

—¡No tienes consideración! Ves que es día de corrida, y exiges que estén las cosas en regla. En un día así no debemos pensar más que en los toros. Pero ¿qué se puede esperar de un hombre que no sabe distinguir una navarra de un quite á punta de capote? A ver. ¿Qué entiendes tú por verónica? ¡Si no lo sabes, Cristino! ¡Si en cuestión de toros eres más bruto que un colchón de muelles!..

Da gusto ver á doña Ramona con su mantilla de castañuelas y su vestido color de aceituna, entrar en la grada triunfalmente y saludar á los acomodadores, dirigiendo miradas cariñosas á los abonados.

—Buenas tardes—dice ella.

—Buenas tardes—contesta un acomodador.

—¡Ay, hijo! Vengo sofocada, porque he creído que llegábamos tarde ¡y como *este* es un hombre tan poco agill!..

—Es que tengo las piernas torpes desde lo del trancazo—replica el esposo, queriendo sincerarse á los ojos del acomodador.

Doña Ramona no tarda en entablar conversación con los abonados, que ya la conocen, y hay alguno que la pregunta en tono zumbón:

—¿No ha toreado usted nunca?

—No, señor; y eso es lo que me pesa, porque en Sevilla, ante

de conocer á *este*, hubo una corrida de señoras, y yo no pude torear porque aquella tarde se cayó mi papá por las escaleras y tuvimos que estar poniéndole paños de vinagre en todas las coyunturas.

Mucho más insoportable que un aficionado loco, es una señora aficionada á cuernos.

No hay más que oír á D. Cristino en el seno de la confianza, cuando se lleva las manos á la cabeza y dice con acento quejumbroso:

—¡Ay! Nadie sabe lo que es una mujer taurina. Yo soy muy desgraciado, porque mi Ramona sólo piensa en los toros, pero no me atrevo á contenerla, pues tiene un genio fuertísimo. Un día, porque no quise llevarla á los novillos del Puente de Vallecas, me clavó unas tijeras en el cogote, como quien pone banderillas. Siempre que me oye subir las escaleras, se apresura á abrir la puerta de golpe comparándome con un toro; de manera que más que una mujer, parece que estoy casado con el *Buñolero*.

LUIS TABOADA.

VAZQUEZ Y COMPAÑIA

Por fin el jueves pasado los seis toros de Juan Vázquez se lidiaron, y allá va lo que hicieron de notable. Fueron dos sobresalientes y flojitos los restantes, y en general casi todos salieron muy mal de carnes, y muy mal de cornamenta. En fin; seis toros pasables. Los números dos y cinco no cesaron de cantarse, y el primero entre barreras se colaba á cada instante.

Lagartijo estuvo igual que en las anteriores tardes. Mucho can-can al pasar, con coro de ganapanes que le volvían los toros por una y por otra parte, primero uno, luego otro, y luego un montón de carne, con permiso del maestro y palmas de los Adanes.

En cambio estuvo peor teniendo en la mano el sable, pues al primer toro dió un sopapo en el *futraque* (vamos al decir, caído);

al tercero un censurable cogotazo atravesado,

y al quinto, sin pizca de arte, cuatro medias y una entera,

aquéllas por no pararse

y salir siempre espantado sin causa justificable.

Guerrita en su primer toro nos atizó el susto H

por meterse con bravura donde no se mete nadie,

quedando colgado el chico encima ó *cornu espantabile*.

Dió dos coces en el morro de la res (¡olé tu madre!),

y le tocamos las palmas porque las soltó con arte.

En los cuarto y sexto hirió como previenen los cánones,

y en general el muchacho demostró que tiene sangre.

Con los palos hubo mucho y bueno. Pueden citarse un par de *Ostión*, otro de *Antolín*, y otros dos pares de *Mogino* y de *Primito*.

Bregando Juan de los Juanes, y Antolín que es un muchacho que brega mucho y que sabe.

Agujetas puso algunos puyazos entusiasmables,

y *Pegote* se hizo digno de un multazo formidable por picar con un caballo que se asemejaba á un catre,

á pesar de que los *guiris* le mandaban *abajarse*.

Conque la entrada fué buena y mucho mejor la tarde.

ANGEL CAAMAÑO.

TOROS EN PROVINCIAS

VALLADOLID

20 DE ABRIL DE 1890

Se lidiaron cinco toros del campo de Salamanca, que no hicieron nada digno de especial mención, pues fueron bravucones, mal armados y enemigos de las caricias del acero.

Mataron seis caballos.

Melo estuvo bien en el primero y mejor en el tercero, al que remató de media delantera, lo que le valió la ovación de la tarde y la oreja del bicho.

Villarillo bien con la capa y mediano con la muleta; no mataba, atravesaba; pasaba el estoque de lado á lado y se quedaba tan fresco, hasta que el toro, cansado y martirizado, se resignaba á morir.

Juan Antonio Cervera.—Todos sufrimos un desencanto al hallarnos con un pretendiente de espada que ocupa el *terreno del toro*, no sabe manejar la muleta, queda desarmado por cualquier motivo, y da estocadas en cualquier parte, hasta en los cuernos. Si no llegaron á treinta, *pué* que pasaran.

Dicen que el próximo domingo toreará *Valladolid*.

La entrada buena; las broncas menudearon como de costumbre y la presidencia bastante acertada.

COLETA.

GRAN PLAZA DE TOROS DE PARIS

LÁMINA 5.^a



LOS TIMBALEROS



SEVILLA

19 DE ABRIL DE 1890

Toros de Miura bien presentados, pero nada más. Solo uno cumplió en todos los tercios. Los demás mostraron la oreja según antigua costumbre.

Espartero estuvo acertado solo en uno de los tres que mató, aunque sin abandonar jamás la valentía que tanta fama le ha dado. En quites regular.

Guerrita, que con su toreo alegre y bullicioso consiguió entusiasmar á la concurrencia. En la hora suprema entró á matar con guapeza, y solo en el sexto estuvo pesadito.

Mogino quedó bien pareando y *Pegote* picando.

20 DE ABRIL DE 1890

Los toros de Udaeta fueron (al decir de muchos aficionados de esa), del mismo corte y hechuras que los lidiados en Madrid, llegando de mala manera á los últimos *jipios*.

Gallito toreó mejor que estoqueó, alcanzando la ovación número yo no sé cuántos en el quiebro de rodillas.

Quitando esta última parte, otro tanto digo de *Espartero*.

Guerrita solo mató uno por motivo del percance que ya nadie ignora, y estuvo á la altura de su fama tanto con el trapo como con el asador.

El sexto lo mató *Almendro* con más voluntad que arte y serenidad. En la brega trabajó mucho este chico, y con él *Valencia*.

Con banderillas todos quedaron en muy buen lugar, y de los de á caballo sobresalieron *Pegote* y *Chato*, este último por su valentía infinita.

De ustedes afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS

El conocido y reputado artista D. Julio Gros, cuyos trabajos son admirados por todo el mundo en la prensa ilustrada, compartirá con Redondo, desde la próxima semana, las faenas artísticas de este semanario.

Creemos que nuestros lectores han de encontrar acertada nuestra decisión, por tratarse de un pintor que reúne las mejores condiciones para trabajos de esta índole.

Sigue puesta á la venta al precio de una peseta *La chaquetilla azul ó un roto para un descosido*.

Nada decimos respecto al mérito de este libro, sabiendo como todos saben que está escrito por los Sres. Barbieri, Mínguez, Carmena, Cavia, Sánchez de Neira (D. José y D. Gonzalo), Chaves, Peña y Goñi, Del Todo, Palacio, Vázquez, Rebollo, Millán, Taboada, Reinante y Caamaño, y reconocida por todos la competencia de dichos señores en asuntos taurinos.

La chaquetilla azul, que eficazmente recomendamos á nuestros favorecedores, está profusamente ilustrada por Redondo, y la hallarán los compradores en las principales librerías y en el Kiosko Nacional, Plaza de Pontejos.

Atención, que va á poner una pica en Flandes el *Papa-Moscas* de Burgos:

«No se ha aprobado la nueva creación de una escuela en Castrovido, que fue quemada hace algún tiempo.

Pidan autorización los de Castrovido para hacer una plaza de toros, y entonces será otra cosa.

¿Escuelas? ¿Para qué queremos escuelas?

Toros, toros, muchos toros es lo que se necesita.»

Y dale que dale, María Antonia. Vuelva el colega el mundo del revés, y se arreglará todo según desea. Entre tanto, y por mucho que se vocifere, la fiesta nacional seguirá teniendo mayoría de votos.

Algo tendrá el agua cuando la bendicen, y si no pregunte el *Papa-Moscas* á la *Asociación de Académicos* de Cintra, por qué el pasado domingo ha dado un beneficio en la Plaza de Toros, y no ha pensado en otro cualquiera espectáculo.

El veterano Antonio Carmona tiene ajustadas cerca de veinte corridas de toros en el vecino reino.

En Alcoy y Bocairante se celebrarán en primeros del próximo Mayo dos novilladas, para las que está contratado el diestro mallagueño Antonio Lazada, *Nene*.

El señor Gobernador de Huelva ha prohibido terminantemente las corridas de toros en aquella capital, mientras no desaparezcan las condiciones de inseguridad que se han advertido en aquella Plaza.

Invitados por el conde de Patilla asistieron á Villalva para ver encerrar las corridas de París hace unos días, Lagartijo y los aficionados D. Alejo Avella, García (D. Fernando), el marqués de Bárboles y D. Juan Manuel de Robles.

Continúa á la venta al precio de media peseta, en las librerías y en el Kiosko Nacional, el librito *Cosas y casos*.

Recortamos del *Programa Oficial*:

«Ampliando una noticia que referente á la corrida llamada de *Frascuero* hemos visto en nuestro colega *La Lidia*, á amigos caracterizados del diestro Valentín Martín hemos oído que este espada, dado el cariño y respeto que profesa á su antiguo maestro, no rehusaría el puesto de banderillero en esa corrida si le fuera ofrecido.»

Nuestra opinión es que Valentín Martín siempre ha cumplido como bueno pareando, sin que necesitemos recordarle fechas. Creemos, pues, que banderilleando él y Guerra, ofrecería el cartel una verdadera novedad, y mucho nos alegraría fuese verdad tanta belleza.

Según nos escriben de Santander, inaugurarán la nueva Plaza en el mes de Julio venidero las cuadrillas de Luis y *Cara*, corriendo toros de Veragua y Patilla.

Una vez terminado el perfecto arreglo de la Plaza de Toros de Ecija, lidiará en ella ganado de Muruve, Luis Mazzantini.

Los periódicos de Cádiz se hacen lenguas respecto á los méritos taurinos del novel diestro Miguel Fernández, *Boticario*.

Como es casi seguro que este muchacho ingresará en una cuadrilla de nombradía, esperamos hasta entonces el resultado, deseando no resulte aplicable la composición de Jorro y Barber publicada en nuestro número anterior.

D. Atanasio Linares, ganadero de Cabra, tiene vendidas dos corridas de toros, una para el día 19 de Agosto en Toledo, en cuya plaza matarán Angel y el *Espartero*, y otra en Badajoz para el 15 del mismo mes, la que estoquearán *Espartero* y *Hermosilla*.

TELEGRAMAS

ZARAGOZA 27 (6 r.)—Toros Veragua, buenos, pero mal armados; el de Palomar, fogueado. *Faico* y *Minuto*, muy bien; concedidas tres orejas. Caballos, uno.—SOTILLO.

ZARAGOZA 27 (8 n.)—Novillos Veraguas, buenos. Palomar, fuego. Caballos, 3. *Faico* y *Minuto*, ovaciones y sacarlos en hombros.—C.

TARRAGONA 27 (8,10 noche).—Toros cumplieron; caballos 12. Fabrilo regular, herida leve muslo, primero.—BARBIÁN.

BUZON

D. A. L. G.—Ciudad-Real.—Sirve.

El Dientes.—Madrid.—Lo contrario.

D. A. J. B.—Madrid.—¿Se ha abusado tanto de las parodias de esa becqueriana!... De lo otro, cachaza, joven, cachaza, que todo llega.

D. D. C.—Madrid.—Bien hecha, sí, pero no dice nada.

D. V. L. de O.—Madrid.

Le digo á usted otro tanto que al *Torerito*.

No ande usted tan deprisa, caro amiguito.

D. M. A.—Madrid.—Aquello envuelve una punzante censura para un queridísimo compañero, injusta á mayor abundamiento, y vaya, que no la publico.

D. J. P. A.—Madrid.—

Aquellas *Cartas abiertas* que mandó hace dos semanas no sirven. De modo que quedan las dos contestadas.

D. J. A. B.—¿Ladrón, bandido!

Giraldillo.—Sevilla.—¿Se ha enfadado usted porque no se insertó aquello? ¡Hijo, si vino tan tarde, que!...

Un imprudente.—Madrid.—Servirá dándole algún cortecito, y dulcificando algo el estilo.

Pelele.—Madrid.—Siento infinito haber tardado tanto en contestarle para concluir por decirle que no vale ninguna. Créame usted, y no se ofenda. Son peores que el retrato de *Guerrita* dado por un nuevo colega. ¡Y mire usted que peor que eso!...

D. E. de B.—Alicante.—Escribiré.

Nota importante.—La falta de espacio ha retrasado la contestación que cada cual merece, y acaso se nos quede alguna en el tintero. De ocurrir así que nos perdonen los interesados, cuyas manos besamos, etc., etc.

PLAZA DE TOROS

4.^a CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL 27 DE ABRIL DE 1899

Novedad de la tarde; Rafael Molina que alterna con el niño Rafael Guerra (cosa que en este año aun no hemos visto ni acaso á ver volvamos, según se cuenta).

Del señor don Felipe Pablo y Romero (sin Flores) son los bichos que se presentan á sufrir del destino la ley infame que á morir los obliga sobre la arena.

La gente, excepción hecha de los matones, de quienes ya hemos dicho que es cosa nueva, es toda casi desconocida y apenas si á los toros con ganas llega.

La tarde está regida por D. Eolo, que es de los matadores la salvadora, pues si dan estocadas atravesadas el aire de seguro la culpa lleva.

En el reló de usía, teniente alcalde, señalan las manillas las cuatro y media, pasean las cuadrillas, se hacen los cambios, y sale al escenario la primer fiera.

Costurero de apodo, berrendo en negro, botinero, bien puesto y de carnes.

Guerra le soltó el primer capotazo, liándose el toro con la caballería, tomando en junto cinco varas, después de ser acosado escandalosamente.

A banderillas pasó cortando, recibiendo par y medio de Juan, el entero de castigo, y dos de Antolín superiores de toda superioridad, especialmente el primero, que fué puesto con arte, vista y corazón.

La ovacion fué de mistó y por cierto merecida. El chico jugó la vida y la partida ganó.

Rafael primero, previo brindis, dió tres con la derecha, dos altos, uno cambiado y media estocada perpendicular. Uno con la derecha y media estocada bien puesta, pero sin meterse. Tres con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo barrendo. Trece muletazos más y media estocada delantera, tendida y atravesada, un meti-saca, un descabello y una silba.

Abaniquero, también berrendo en negro, capirote, botinero, grande y bien armado, salió en segundo lugar.

Sin codicia al principio y con voluntad, después, tomó ocho picotazos dando dos caídas, volviendo el rostro á la tercera entrada.

Almendo, después de una salida dejó un par en buen sitio, repitiendo al final con medio al relance, Guerra (A.) hizo dos salidas antes de colgar un par pasado y caído.

Primito y *Mogino* perdieron el percal dos veces.

Rafael segundo no sé qué diría al teniente alcalde, pero las personas ví que le aplaudían.

El muchacho empleó seis con la derecha, cuatro por alto, tres cambiados y un bajonazo. En la faena sufrió dos desarmes, pues el toro estaba muy incierto. (Palmas.)

Tendero, negro, bragado, mal armado, de menos representación social, fué recibido con dos verónicas que le administró Guerra.

El toro era tenor primo y cantaba peteneras, y en la agonía bailaba y tocaba la vihuela.

Con más coraje que los difuntos aguantó *Tendero* doce garrochazos, dió cinco volteos y mató un grillo.

Guerra entró á los quites, y en uno por monear por poco si sufre un disgusto.

Manene se estrenó con dos palos pasados y abiertos, terminando con un par muy delantero. El toro quiso najarse por el ro. *Ostión* colgó de frente un par delantero, salió perseguido y fué alcanzado al tomar las tablas por el 5. Nos pareció que se hirió en una mano, y sin duda por esto no volvió á salir al ruedo.

Lagartijo, previos dos naturales, dos con la derecha, cuatro de pitón á pitón soltó una estocada buena, entrando á matar. (Palmas.)

Negro bragado, grande y bien puesto fué *Minero*, cuarto de la tarde, al que pincharon al paso Fuentes y *Pegote*, tomando, siempre de refilón, diez puyazos por dos caídas.

Rafael perdió el manto, tomando el olivo. Intentó el niño cogerle, y también salió como Dios quiso, entrando á por aceitunas.

Mogino, previa una salida, señaló un par sin levantar los bra-

zos. Dos salidas y medio par malo á la media vuelta. En su turno hizo una salida y colgó á la media vuelta un par malo.

Mogino, que estás muy malo,
Mogino, que estás muy flojo,
Mogino, que no me gustas,
Mogino, ¡te desconozgo!

Primito tiró un par, y á casa.

Guerra soltó uno con la derecha, tres altos con achuchón, dos cambiados de barrendera y una estocada algo caida, aprovechando. (Palmas.)

El quinto fué *Mojoso*, negro bragado, listón, muy grande, recogido y apretado, que comenzó por salir asustado al tratar de acercarse Guerra. Así prosiguió saliendo de estampía cada vez que le pinchaban, tomando en junto seis sartenazos.

La lidia fué de *chipé*.
Pegote marró tres veces,
otra marró Calderón,
y Juan el capote pierde imitándole *Pepín*

y Almendo. ¡Vaya unos nenes!

Antolín, después de pasarse, colocó un par abierto. Juan apretó con uno de sobaquillo, y terminó Antolín con un par bueno, previas dos salidas comprometidas. (Palmas.)

Rafael empezó con uno con la derecha adornado con desarme y palo en el brazo. Se enfada, tira la montera, da tres altos, uno cambiado y un pinchazo malo, entrando muy mal y desde largo. Uno por alto con desarme para media estocada en buen sitio, pero sin meterse. Tres pases más, rueda de lobos marinos, y se acabó. (Palmas.)

Y vamos con el último. Se llamó *Espejito*, y fué berrendo en negro, botinero y de menos alzada y carniceras que los otros.

Con mucha voluntad, pero en general descompuesto, tomó nueve convidadas entre malas y peores, y quedaron de cuerpo presente cuatro galgos, muertos de otros tantos puntillazos.

Pidió el país que parease Guerra, y éste se hizo el sordo, muy bien por cierto. Su hermano salió dos veces equivocado con apuro, y al fin clavó un par cruzado. Luego hizo dos nuevas salidas, y al sesgo colgó un par regular. Almendo entró á traición con dos palos delanteros.

Guerrita, para deshacerse de su enemigo (y que lo fué de veras), empleó treinta y cinco pases de todas castas, un pinchazo sin soltar, media estocada con tendencias, otro pinchazo saliendo perseguido, otro atravesado, un desarme saliendo casi cogido, una estocada ida volviendo el rostro, y por fin, *Alónes* terminó la traidía.

Durante la faena perdieron la tela Antolín dos veces y *Mogino* una. Al final salieron dos guardias que se ganaron las palmas, pues retiraron á los *sinvergüenzas* de la misma cara de la res.

Señoras y señores:
el mundo está cambiado.
Un día hasta la cara
de un toro va Medrano;
otro los *oliveres*
salen muy arriesgados
y lidian á la *crema*
en corto y con reaños.
¡Paso, pues, al progreso,
moderno tauromáquico!

Y FINALMENTE

Poco pero malo, que la cosa no merece más.

El señor de Pablo puede quemar sus toros, ó tener más dignidad en cuestión de tientos. No basta que las reses sean bonitas.

LAGARTIJO.—En el primero pesado y con *pruencia* injustificada. Bueno en el tercero. Mediano, muy mediano en el quinto. Los toros en general no fueron toreables; pero si solo la gente ha de arrimarse á las babosas, desde mañana me dejo el pelo y empiezo á firmar contratas.

GUERRITA.—Aplíquese este último parrafito si el bajonazo del segundo toro fué dado con intención. Sino otra vez será. En el cuarto aprovechó, y en el sexto estuvo valiente, sí; pero sin *desajerar*. ¡Y esas *pataitas* y demás que nos traemos con las claridades?

Pareando Antolín. Ahí va un aplauso nutrido.

En la brega también se distinguió este chico. Juan no holgó, pero no se le vió el pelo durante la lidia del sexto toro, que fué donde más falta hizo, y la verdad, eso no me gustó.

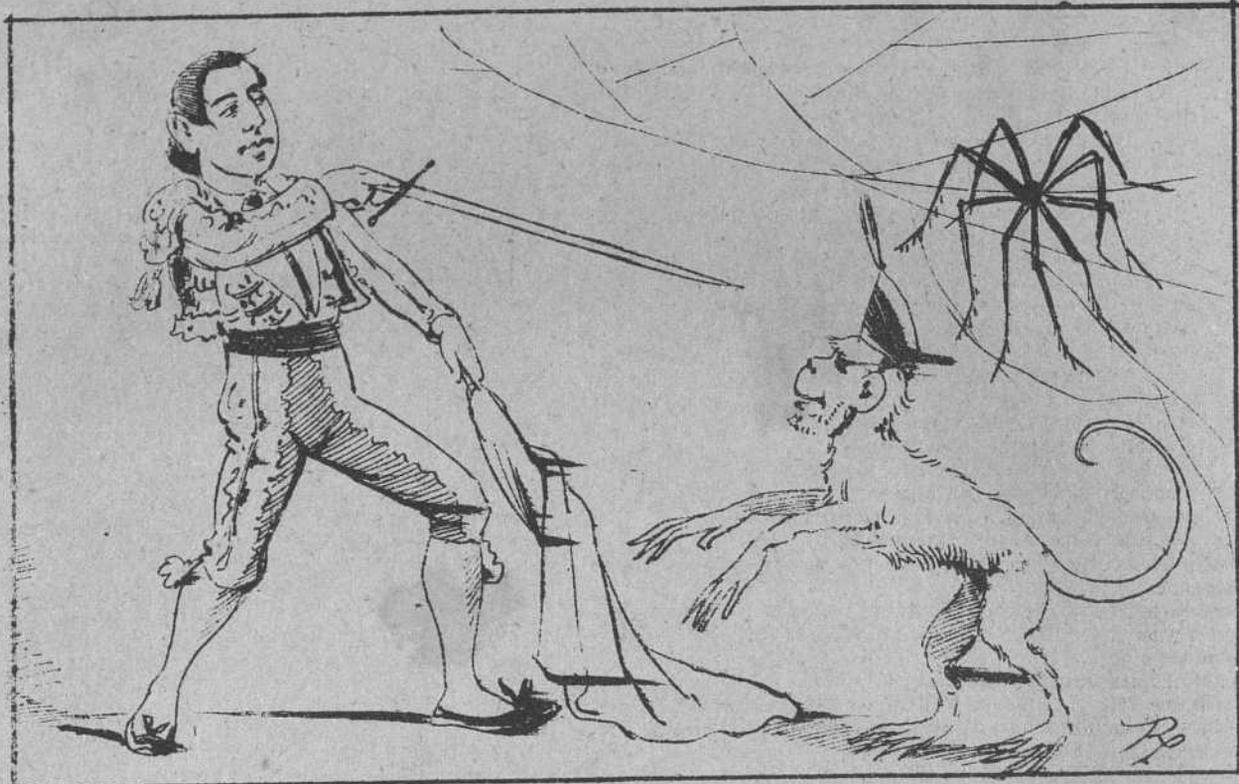
Los puyazos malos abundaron. *Agujetas* puso algunos en buen sitio.

El presidente infernal. Apuró muchos toros que en otras circunstancias se hubieran fogueado.

La entrada no completa, y el frío completísimo.

EL BARQUERO.





LO QUE MATAN MUCHOS TOREROS

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

En botones superiores,
valenciana zapatilla
y capotes de colores,
camisas de las mejores
y monteras de Sevilla,
tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve chocho
de fijo, cualquier torero,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Príncipe, ocho.

CAMISERO, PRÍNCIPE 8
MADRID

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, hacen sus pagos en libranzas de Banco Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE CARRANZA 9. - 2.º

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quisieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Torero Cómico en la seguridad de quedar complacidos.